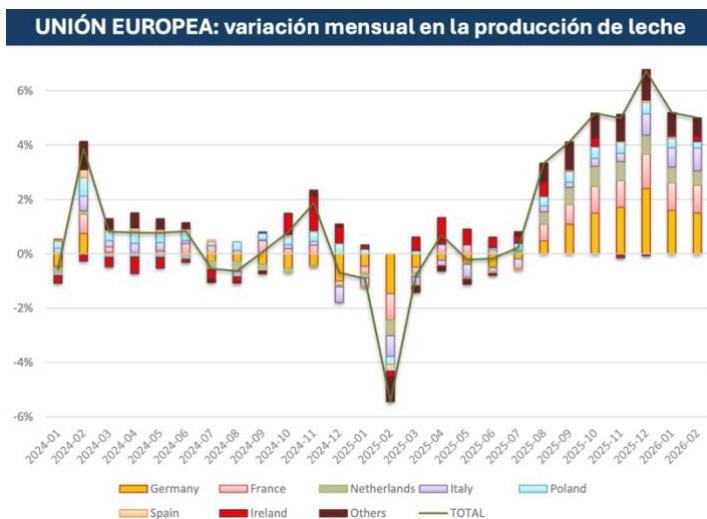


UNIÓN EUROPEA

GAIN Report USDA-FAS, jun/26

Según el informe semestral del USDA para la Unión Europea, el panorama para 2026 muestra un sector lácteo que continúa enfrentando restricciones estructurales sobre la oferta, aunque manteniendo una elevada competitividad internacional. La producción de leche se proyecta ligeramente por debajo de la registrada en 2025, debido principalmente a la reducción sostenida del rodeo lechero europeo, presionado por regulaciones ambientales cada vez más exigentes, mayores costos de cumplimiento normativo, limitaciones en el uso de nutrientes y desafíos sanitarios en algunos países productores. Sin embargo, esta caída en el número de vacas es parcialmente compensada por mejoras en la productividad individual, resultado de avances genéticos, manejo más eficiente y buenas condiciones forrajeras en varias regiones del bloque.



En términos industriales, la estrategia de las empresas europeas continúa orientándose hacia productos de mayor valor agregado y mejor retorno económico. El queso sigue consolidándose como el principal destino de la leche, con aumentos previstos tanto en producción como en consumo interno, impulsados por una demanda relativamente firme dentro de la Unión Europea y en los mercados internacionales. En contraste, la elaboración de leche en polvo entera continúa perdiendo relevancia, mientras que la producción de leche en polvo descremada y sueros muestra una evolución más favorable, acompañando el crecimiento de la demanda global de ingredientes lácteos y proteínas. Asimismo, la industria mantiene una fuerte focalización en productos diferenciados, con atributos de origen, calidad y sostenibilidad, buscando capturar valor en un mercado cada vez más competitivo.

Desde el punto de vista de los mercados, el informe destaca que la demanda interna europea se mantiene relativamente sólida, particularmente para quesos, yogures y productos frescos, lo que contribuye a sostener los precios de la leche y de los principales commodities lácteos. No obstante, esta fortaleza del mercado doméstico también implica que una mayor proporción de la producción permanezca dentro de la región, limitando parcialmente la disponibilidad exportable. Como consecuencia, algunas exportaciones europeas de queso, manteca y otros productos podrían mostrar una ligera disminución en 2026, especialmente frente a competidores que disponen de una oferta más abundante y costos más competitivos, como Estados Unidos, Nueva Zelanda y, en menor medida, Australia.

El informe destaca algunas realidades muy diferentes dentro del bloque. Alemania, principal productor europeo, enfrenta una continua reducción de su rodeo lechero asociada a exigencias ambientales y dificultades de rentabilidad. Francia atraviesa una situación similar, con una tendencia estructural a la disminución de tambos y vacas, aunque parcialmente compensada por mejoras de productividad. En los Países Bajos, las restricciones vinculadas a emisiones de nitrógeno y fósforo siguen siendo uno de los principales factores limitantes para la expansión

productiva. Irlanda continúa siendo uno de los países con mayor potencial de crecimiento gracias a sus sistemas pastoriles competitivos, aunque también enfrenta crecientes exigencias ambientales y regulatorias. Polonia, por su parte, se consolida como uno de los motores de crecimiento del sector lácteo europeo, con inversiones en procesamiento y una estructura productiva que aún presenta margen para aumentar eficiencia. En conjunto,

el crecimiento europeo depende cada vez más de algunos países del este, mientras que los tradicionales productores de Europa occidental muestran estancamiento o retracción.

Respecto de la legislación y las regulaciones, el informe dedica bastante atención a este aspecto porque es considerado uno de los principales condicionantes del futuro de la producción. Entre los temas más relevantes aparecen las políticas ambientales derivadas del Pacto Verde Europeo (European Green Deal), la estrategia Farm to Fork y las normativas vinculadas a reducción de emisiones de gases de efecto invernadero, manejo de nitrógeno, bienestar animal y protección de la biodiversidad. Particularmente en países como Países Bajos, Bélgica, Dinamarca y Alemania, las restricciones relacionadas con emisiones de nitrógeno están generando límites concretos al tamaño de los rodeos y a la expansión de las explotaciones. A esto se suman mayores exigencias en materia de bienestar animal, utilización de antibióticos y gestión de efluentes. El USDA señala que estas regulaciones implican mayores costos de producción y de inversión para los productores, contribuyendo a la reducción gradual del rodeo europeo.

A nivel estratégico, la Unión Europea continuará siendo uno de los actores más relevantes del comercio internacional de lácteos, aunque con una capacidad de crecimiento más limitada que en décadas anteriores. El sector se encuentra transitando una transformación donde la sostenibilidad ambiental, el bienestar animal y las exigencias regulatorias adquieren un peso creciente en las decisiones productivas. En consecuencia, el crecimiento futuro parece estar más vinculado a la generación de valor por litro producido que a la expansión de los volúmenes. Para el mercado internacional esto implica que Europa probablemente continúe aportando una oferta relativamente ajustada, especialmente en grasas y quesos, contribuyendo a sostener los precios globales de aquellos productos donde mantiene una posición exportadora dominante.

